Nº3130/GUE 262

ncia de aquí

mprudente la
s a decir su
rable análisis
teria chilena,
lo aquel país,
, se han encar

consas.
tiene Bolivia
dignidad las
un derecho le-
ble conformi-
icia y de la

nzante orgullo

o la América
itiva de esta
no que ha su-
ia del *Banco*
la Antofagasta.
los momentos
unciones bas

circunspecta de
lad de nuestras
n pulido con
hostil.

nos es revelar
nuestra gabinet-
ena; bien sabe-
del espíritu pa-
s aguas boliviа-

tales contribu-
do todo el pue-
as países ameri-
se han mostrado
z y armonía.
la dignidad no

IONAL.

EL NORTE.

VIENTE.)

lo cuán desgra-
nes que mante-
os, cargan, mui
cia a la cuenta

realmente incon-
inventora de la
mericana, donde
hospedaje a los
con la monomo-
lado social, co-
lando, el extran-
mejor condicion
a república, que
, y sus escuelas
nes de simpatía
; que cruzó los
el Ecuador, que
ndependencia, su
poro de los pa-
spues, cuando l
inchas, adelan
adillos, desarró
la doctrina de la
, una guerra en
tias estamos to-
pública, que h
nevolencia, de-
idad para sus
io siempre para
peuce y el eterno
y vijila y sigue
sospechosa; y la
nuestras ama-
se ocupan en
ler, denunciar y
ar bellaquerías y
maquinaciones.
l que llaman les
ta que nosotros
parte para que
, siempre juntos,
pre solos.
ndo de ordinario
lo en esto con pa
los bloques. Tán
os cortado las ga
y colmillos, que
ma atreven, sino
o no nos muestre
qué tres—¡oh ig-
a acercárcenos a
ata con in leconte

las estrellas tie-
uerto de los pa-
las mas benignas.
ero desfacedor de
vidas y donce-
tro destino recí-
ible de nuestras
, las rechillas de
, los palos de los
le los orejeros, y
tos, y los flujidos
imazs de los vi-
ajos, de las fa-
princesas.
r nos para decir
greciado, o que la
que nuestro des-
r pelícanos par-
tratados de ellos
buena hora los
bras. Para nos-
la suerte, ni e
ni nen nada que
No estamos re-
s se han dignado
amos escuchado lo

ladas entre veci-
siempre en nues-
, ello no puede
¡Qué historiador,
pueblos que se han
ogas, se ha con-
rá el destino que
ionesa!
no lo dirá tam-
ion que hoi alcan-
mas preparados la
nuestra conducta
nan amadas o abo
s, por hermosas
o repelentes: los
n sus facultades,
para imponer su
ad o, a lo menos,

emos he hó para
ostilidades de que
sarnos estrañezas
e cumplimientos
tros escudos, antes
ros y Hasta nues-
anilla, olvidando
llos no tienen la
que, como lo dijo
desde estas mis-
fiebre del acre-
en las cabezas de
erno y de prensa,
sujetarse la po-
un bien entendido

ados de nuestra
últimos años han
na de faltas y de

ntinos mandaban
r los derechos de
strado, intelijen-
hasta la monoma-
que abrigaba del
, nosotros enviá-
para sostener los
albres cuya falta
ible a la Patago-
para nadie.
en Lima por mi-
personales o de
que mas de una
na al país de su

, como encargado
o que, siendo tan
, no tenia moti-
s sudimentos del

s cometidas en la
pasemos a los
ltimos de la poli-
nuestros últimos
que con política
ersal de las cir-
, sin rumbo, sin
diciéndose y des-
os, negando hoi
udando un año lo
, vertamos con
n don de los dio-

ses sino una cosecha lo que estamos recolectando.

Ya nadie nos teme ni nos ama: ya nadie confia siquiera en la realidad de nuestras intenciones ni en la veracidad de nuestras palabras.—Si el arjentino te obligó a borrar tus declaraciones *urbi et orbi*, nos dice el boliviano, ¿por qué nosotros no hemos de obligarte a aceptar como única lejítima la interpretacion que damos nosotros al tratado? Y, no contentos con eso, y como para arrojarnos a la cara nuestra mengua, agregan: Si Chile se resignó a tratar con el arjentino estando la escuadra arjentina en Santa Cruz, Bolivia, para tratar con Chile, exije que la escuadra de Chile abandone el litoral boliviano!

Ahora, ¿qué va a acontecer?—Probablemente que Bolivia, manteniéndose en sus trece, nos obligará a olvidarnos del americanismo por unos cuantos dias; ¡deplorable emerjencia que sin comparacion nos alarma mucho mas de lo que nos habria alarmado un rompimiento con la República Arjentina! Si hubiéramos roto con el arjentino, nadie habria podido decir—Cuestion de dinero y resultado de las intrigas e influencias de algunos poderosos capitalistas. ¿Cuántos no van a hacer creer y aun a creer eso si rompemos nuestras relaciones con Bolivia?

Despues, y declarada y hecha la guerra a los arjentinos, habriamos podido esperar una victoria gloriosa, y no habriamos tenido que temer en ningun caso una derrota ignominiosa. Con Bolivia será otra cosa. Si nos rompemos los cascos, los dos, empecemos por unas cuantas toneladas de huano y de salitre. Si vencemos, van a decirnos los que observan: ¡Qué hazaña! y si nos vencen:—¡Qué ignominia!

Hé ahí por qué, aunque la opinion no mira con malos ojos los preparativos que hace el gobierno para atender en el norte a todas las eventualidades, nadie podria descubrir en favor de esa posible guerra con Bolivia ni el mas insignificante signo de entusiasmo.

Que el gobierno vele por los intereses de los capitalistas chilenos en el litoral boliviano; que se prepare para imponer ahí la razon de su fuerza si no consigue que se atienda a la fuerza de sus razones, nadie lo censurará por ello. Pero que no se exima del deber en que está de estudiar las causas que multiplican en torno suyo las desconfianzas, las malquerencias y los conflictos, atribuyéndolo todo a la fatalidad. Que tampoco nuestro pueblo chileno en la cuestion con Bolivia, el consecuente, unánime, entusiasta y verdaderamente invencible que le habia prestado en la cuestion con la República Arjentina. El pueblo de Chile puesto ir entusiasmado y hasta alegre a la guerra con iguales, por puntos de honra o por cuestiones de territorio; no así en una guerra con Bolivia, cuya causa no comprenderá nunca y cuyas espectativas de gloria y de provecho no son propias para entusiasmar ni aun a los mas entusiastas.

Z. RODRIGUEZ.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, FEBRERO 12 DE 1879.

EL PRINCIPIO DEL FIN.

Ya sabemos a qué atenernos. El gobierno de Bolivia, incapaz de disimular por mas tiempo el pensamiento íntimo que lo condujo a buscar camorra a Chile, se ha apoderado lisa y llanamente de las salitreras del litoral. La noticia trasmitida ayer por el telégrafo, produjo aquí el efecto de una explosion. Cuando menos se la esperaba, cuando la duda diseminada insidiosamente en el ánimo del gobierno empezaba tal vez a surtir sus efectos, cuando las vacilaciones se acentuaban y no se encontraba el rumbo, he ahí que el desenlace llega bruscamente. La rapacidad boliviana no supo contemporizar, y en vez de seguir enmarañando astutamente la madeja de este nuevo nudo gordiano, la cortó.

Ha mas de tener en cuenta este servicio el gobierno de La Paz. El despojo lento, paulatino, en forma de impuestos aparentemente moderados era posible si no fácil. Se habria vacilado mucho antes de hacer la guerra por evitar la imposicion de un derecho de diez centavos; el despojo violento concluye con esas vacilaciones e impone la solucion inmediata del conflicto como un deber y como una necesidad.

Se asegura que la primera providencia del gobierno, al recibir la noticia de la insurrecion decretada en La Paz, fué ordenar el retiro inmediato de la delegacion acreditada en Bolivia. El señor Videla habia recibido cartas de un mes há una órden análoga; pero, por razones que se nos escapan, no habia creido oportuno darle cumplimiento. Causó una verdadera estrañeza no recibir ayer noticia, junto con su telegrama, la noticia de haber protestado contra el despojo y haber pedido sus pasaportes. Por eso creimos necesario retirar una órden que, ejecutada con la debida oportunidad, nos habria ahorrado muchas vacilaciones y una pérdida de tiempo verdaderamente lamentable.

Antes de adoptar esta resolucion, el gobierno sufrió, segun parece, una especie de vértigo que le impidió darse cuenta cabal de la gravedad de la situacion. Esto no nos sorprende, porque el caso no estaba previsto. Su perplejidad debió parecerse mucho a la de aquel cazador cuidoso de las reglas que, antes de hacer fuego contra las aves, consultaba invariablemente las indicaciones de un manual del arte que llevaba en los bolsillos. En cierta ocasion, mientras dirijia los puntos contra un pajaro, este voló y vino a pararse en el cañon de su escopeta. ¡Qué hacer en presencia de un caso tan imprevisto! El cazador vaciló un momento; pero recobrando inmediatamente toda su presencia de ánimo, abrió el texto salvador para averiguar qué debia hacerse en situacion tan estraña.

La resolucion del gobierno de Bolivia no entraba ciertamente en los calculos de nuestros hombres de Estado. Por eso su perplejidad fué grande en los primeros momentos, y ella fué causa de que se le atribuyesen resoluciones inverosímiles. Habo quienes aseguraban ayer que pensaban dar por terminada la cuestion, creyendo que ella quedaba reducida a un juicio entre la compañía salitrera y el gobierno de Bolivia, juicio que probablemente deberia tramitarse ante los tribunales de este último pais.

Un poco mas tarde, sin embargo, llegando por medio de la reflexion a una percepcion mas clara de la gravedad del caso y de la enormidad del atentado de que son víctimas los chilenos que llevaron a los desiertos bolivianos su industria, sus capitales y su trabajo, resolvió retirar la legacion acreditada en La Paz y tambien, segun se asegura, proceder a ocupar el litoral para impedir que el despojo se consume.

Si ella fuera cierto, no tendríamos sino aplausos para semejante resolucion. Bolivia ha demostrado ser un pueblo con el cual es imposible mantener las relaciones usuales entre naciones cultas. Para ella, o mejor dicho para su gobierno, no existe la fé de los contratos. Las nociones del derecho y de la propiedad se han perdido en medio del caos creado por los cacaos de la anarquía y los escesos del despotismo. Allí la fuente de todo derecho es la razon del mas fuerte, y esa teoría aplicada con éxito seguro a los negocios políticos ha pasado a incorporarse en una lejislacion, que no es sin duda la lejislacion escrita, pero que es la que se aplica de hecho a las relaciones entre partes.

Y nada exajeramos al espresarnos así, porque esto que decimos está comprobado con los mismos antecedentes de la cuestion actual.

No es el pretesto el primero de cuyo abrigo se han apoderado los poseedores de las salitreras del litoral boliviano. Los primeros concesionarios se establecieron allí al amparo de un contrato celebrado con la administracion del jeneral Melgarejo. Derribado este del poder por medio de una revolucion, el gobierno que le sucedió principió anulando todos los actos de su predecesor y, naturalmente, tambien las concesiones que servian de base a la empresa esplotadora de los salitres. Fué necesario entonces establecer negociaciones serias con el gobierno de Morales para que las concesiones primitivas se revalidasen; las nuevas, aunque considerablemente reducidas, parecieron todavía bastantes para plantear una industria que ha consumido enormes capitales chilenos.

Esto sucedia en 1872 y, como se ve, no han alcanzado a pasar siete años sin que se despertaran nuevamente los instintos de rapiña de los famélicos gobiernos de Bolivia. Consumado este nuevo despojo ¿habria sido posible renovar el contrato en las mismas condiciones de incertidumbre y de poca seguridad? Indudablemente no. Y es evidente que el gobierno de Chile tampoco podria consentir que el robo llegue a ser un hecho sancionado por la impunidad.

Su intervencion en estos negocios es perfectamente lejítima, y ademas de lejítima, obligatoria. El gobierno de Bolivia no se ha limitado a romper un contrato privado celebrado entre partes: ha roto al mismo tiempo un tratado internacional y ello implica una ofensa inferida a Chile que no puede quedar impune.

La ocupacion inmediata del litoral era la consecuencia necesaria del desconocimiento por parte de Bolivia de lo pactado en 1874. Aquel tratado era fruto de concesiones escesivamente jenerosas hechas por Chile a un pueblo que no las merecia. Habiamos renunciado en favor de Bolivia derechos clarísimos alegados por la ley y por el hecho de la posesion; le habiamos cedido territorios que eran evidentemente chilenos por razones de confraternidad americana, de buena armonía entre vecinos y hasta de complacencia con el débil y de jenerosidad con el pobre.

¿Cómo estima Bolivia esos beneficios? Presentándose hipócritamente como víctima de una usurpacion, y rompiendo sucesivamente tres tratados. Nuestra jenerosidad no hizo agravedidos y no nos dió siquiera la tranquilidad que buscábamos en la renuncia a los derechos que teníamos a los territorios cedidos. El gobierno de Bolivia mientras tanto mediatizaba, se guardó las entradas aduaneras que debia partir con Chile, y ahora desconoce la obligacion que aceptó, como compensacion de lo que le cedimos, de no imponer contribuciones a las industrias chilenas radicadas en el Litoral.

Nuestra paciencia debia tener un término, y ese ha llegado ya. Roto el tratado de 1874 por un acto emanado de la voluntad del gobierno de Bolivia, esa renuncia de hecho a las concesiones que principió a obtener en 1845 y de las que el último pacto era el complemento y el resúmen. Las cosas se retrotraen al estado anterior de 1866. Chile reivindica sus posesiones antiguas y en consecuencia se apodera del litoral.

Nada mas lejítimo ni nada tampoco mas necesario para el debido adelantamiento de aquel territorio que verlo asegurado convertido a un réjimen estable y regular.

No es Chile quien ha buscado esa solucion; pero una vez que se la impone la fuerza de los acontecimientos, debe aceptarla y mantenerla con la firmeza que cumple a los derechos y a la dignidad de la nacion. Para ello el gobierno puede contar con el concurso unánime de los chilenos que, si habrian condenado severamente un nuevo acto de debilidad internacional, aplaudirán toda resolucion enérjica que contribuya a darnos tranquilidad y seguridades para el porvenir.

CRONICA.

F. EDUARDO ROBINSON,
DENTISTA.
80—San Juan de Dios—80.
Ejecuta toda clase de trabajos concernientes a su profesion, como ser dentaduras artificiales por todos los sistemas conocidos, rapidez, curaciones, estracciones, arreglo de dentaduras mal desarrolladas, etc., etc.
Precios equitativos.

W. H. WALTON,
ARTISTA PINTOR
de la Academia Real de Artes, Londres, ha trasladado su estudio al número 19 calle de la Pirámide (calle San Juan de Dios), donde los interesados pueden ver sus trabajos.

EL TÉ DE WEIR SCOTT Y CA.
Véjense en el consumo que se ha hecho en Chile de este famoso té, segun el aviso que se publica en otra columna.

ARTURO GUTIERREZ CORO,
AGENTE DE ADUANA.

EL CONSULADO JENERAL DEL BRASIL
ha sido trasladado provisoriamente a la calle de Blanco, número 9.

EL DOCTOR CHAUVEL,
ofrece para Europa tiene el honor de poner a la disposicion de sus colegas sus libros e instrumentos de medicina
La consultará en su casa calle del Cabo, 147 todos los dias en la tarde hasta el martes 26.

MANUEL L. RENCORET.
MÉDICO Y CIRUJANO.
Ofrece sus servicios a toda hora del dia y de la noche. Consultas de 12 a 2 P. M.
Calle de la Victoria, número 91.

Dos de febrero.—Por la comandancia jeneral de armas se ha ordenado que en conmemoracion de la jura de la independencia y aniversario de la batalla de Chacabuco se enarbole hoi el pabellon nacional en los edificios públicos y fuertes de la plaza.

A las once y media del dia se encontrarán en la plaza de la Intendencia las bandas existentes en la ciudad, las cuales tocarán a las doce la cancion nacional.

Concluida esta, la banda del 2.° de línea tocará el *Coraceal de Venecia*, la de navales la *Africana*, y la de policía, *Semiramis*, rematando en seguida a su cargo con el himno nacional.

Tambien se harán las salvas de ordenanza.

Las noticias de Antofagasta, publicadas por suplemento en la tarde de ayer, pusieron en alfilacion a todo el mundo, incluso los mismos estranjeros, porque parece que el gobierno de Bolivia se ha propuesto llevarnos de sorpresa en sorpresa hasta que reventemos.

Al fin ha conseguido su objeto; pues desde ayer la opinion es unánime en el sentido de hacerse respetar, y todos esperan que el gobierno sabrá esta vez obrar con la prontitud y enerjía que exijen las circunstancias.

Si nuestro gobierno no tuviera suficientemente formada su conciencia, le bastaria con la actitud del pueblo, que será confirmada con la demostracion que se prepara para hoi.

Se confirma la noticia que dimos ayer en el suplemento sobre el retiro del ministro chileno en la Paz, ordenado por nuestro gobierno.

Se agrega que tambien se dió órden para que los buques que estaban en Caldera se dirijan inmediatamente a Antofagasta a cumplir las instrucciones que allí les habian dado.

Un gran meeting habrá hoi a las dos en la plaza de la Intendencia con el fin de alentar al gobierno en la contienda a que nos provoca el gobierno de Bolivia.

Hablarán los oradores señores Errazuriz y Lira, y es de presumir que la concurrencia sea tan numerosa como entusiasta, sin que lo abandone ese espíritu de órden y prudencia que siempre ha enaltecido al pueblo de Valparaiso, hoi sobre todo que se trata de hacer una manifestacion de patriotismo con absoluta esclusion de la política.

Invitacion al meeting.—Recomendamos a nuestros lectores el aviso que publicamos en otra seccion, en el cual se cita al pueblo por hoi a las dos en la plaza de la Intendencia.

El jeneral Villagran llegó anoche a Valparaiso.

Proclama.—En seguida publicamos una que circuló anoche y que está escrita con la indignacion y ardimiento patriótico que ha venido a despertar la incalificable conducta del gobierno boliviano.

¡VIVA CHILE!—En los momentos en que se aguardaba la contestacion del gobierno de Bolivia al ultimatum en que se le exijia perentoriamente que suspendiese los efectos de la ley inicua que grava con impuesto la esportacion del salitre, el presidente Daza y sus ministros han creido conveniente una escapatoria insidiosa y afortunada.

—No habrá impuesto, han dicho; pero las salitreras serán arrebatadas a sus actuales propietarios chilenos por el gobierno de Bolivia, para entregarlas a la industria chilena, pero bajo el réjimen de las pro... en el litoral boliviano, jencia y el hospital d...

Eso significa agre... el ultraje de la bur... Y el gobierno de B... rar que la guerra se... satisfacer al de Ch... braza y estraviar el... tro país.

En honor de n... desagravio de la op... anunciar que el ga... ha sido recejido, qu... nuestra lejacion e... espedida a los je... norte la órden de s... mesita antes de l... Chile.

Ovaciones: tribu... aplauso sincero y p... mientras se mantuv... lo hace en estos m... sentimiento nacion... la situacion. Hé aq... ecos del meeting, ... pueblo varonil, qu... bien representado e... defendidos con este... y los intereses de C...

Que nos vean y o... de hacemos hijos de... la autoridad. Maña... aniversario de Chac... Intendencia, en nue... vencer al gobierno ... en Chile, el 12 de f... que no dudemos de... la patria el 12 de f...

Acudid, pues, a... tiemo, al meeting... reconciliacion entre... plaza de la Intend... Intendencia, a las d... fobrero.»

Con salva m...
tillo de San Ant... de hoi, aniversari... tras leyó mas de...

Desde ese mom... en celebrar el t... edificios públicos...

¿Y en esto de... Chile no se ve oblig... las agresiones d... llamadas insman...

Noticias del...
para publicarse... cias legales que...

Parque Mun...
tura de gran fu... frente.

Ademas de la ... tro, etc., habrá fu... escuela comercio... tivo alguno de q... decencia y decoro...

Filarmonica...
se anuncia una d... rada.

Retreta que... noche:
Aria y miscr...
Valse *Lorelei*...
Schottisch *El*...
Paso doble *La*...

¡Pobres los ...
policía que tiene... los hurto de las... del de los cargad... loi de colocar... sobre las losas p... ellas. Así es cos... están rompiend... muchos almacen... transeunte, nad... el pequeño trafi... los hurtos no las...

Si la policía... diferente en est... no vamos a ten...

¿Es permiti...
esta pr gunta p... al jinete que m... en estas calles, ... estas fueran tal... Quillota o Lima... entonces que co... dando noticias d... gislamente por l... es fácil detener... por conductores... recen tener emp... lantes a todo el ...

El incompr... policía con esos... cocheros. A cad... los policías ha... que llevan el co... o al galope de l... escape, como en... narse uno a otro...

A un sarjento... en la calle de B... arrollan con un... tima que no le... porrazos para qu... servido de lecci... plir con su debe...

Pero no bie... acuntos... ejías... Constitúi en q... los dias. Y cuan... echan la culpa... nuestro la impr... cutor las pra... bajo de las estre... lugar en que le... a pié de haber s... a un coche.

En las calles... es donde mas se... gusto, sin duda... del pito, sin lo... deberian andar... lo mismo que ni... bicuente los c... vez que han l...

Nos hemos ex... de estambres su... estamos cansado... No se hace el... advertencias de... es aquí que jamas...

¡Por ventura... inmune? Es... que tener polici...

El pan.—E... escasez y en ép... de tener que h... del público com...

Ayer no mas... cito que parecia... del trigo y de la... doncia de brazos... Pero esta mañ... incomprensible)... pan que era una... y calidad.

¡Cómo, nos p... deres en un mis... precio dos clas... Sin vacilar, de... dos de los otros... tros.

¿Qué pueblo e... siempre y que n... petir que el c... culpable del abu... Tómese el cuida... jor y mas barato... marcos, y la com... lar el mercado.

La circunstan... todas clases y ta... de que no hai c... ros, ni podrá ha... hasta libertad... guiente, en las ... el remedio que ... pan que le conv... darle.

Para que ve... poco empeño de... le les saber que... daban pedir en... algo en la cesti... que les estaban... no se les ocurri... cho aplicarle el... jor al panadero... lovear otro que...

Esperamos, p... desempeñar en... importante que... fin de quejarse... como no sea a... pido contra los...

Robo.—Al s... pillos saltaron... ron al patio del... dola, cerro de... en el patio forz... nica con el desp... una buena can... rentes licores, e...